

Rizzo, Sergio: 02.02.2020. *La notte che uscimmo dall'euro*. Milano, Feltrinelli, 2018, 122 pp.

Por Juan José López Cabrales
(Universidad de Cádiz)

Sergio Rizzo, vicedirector de La Repubblica, elabora una distopía tan verosímil que resulta enormemente inquietante. Quisiera comenzar aclarando que en ningún momento del texto aparecen nombres de políticos o partidos italianos actuales, pero las referencias resultan tan obvias, que voy a permitirme indicarlos para hacer esta reseña más clara. Partimos de la realidad, de la formación en el verano de 2018 de ese gobierno de coalición contra natura entre Cinque Stelle y la Lega, dos grupos que solo tienen en común su odio a la Unión Europea. Al año siguiente, tomando como base ambos grupos, se produce la formación del Partido sovranista italiano (Psi), que obtiene el 70% de los sufragios en las elecciones al Parlamento Europeo y se convierte en el puntal más importante del grupo parlamentario euroescéptico. Gracias a una política agresiva contra la inmigración, el proteccionismo de la agricultura italiana más allá de las reglas de la PAC y el establecimiento de una pensión de ciudadanía que exigirá un gasto público y un endeudamiento contrarios a los principios de la Comisión, el gobierno del Psi logra un apoyo popular incontestable, reforzado por una campaña incansable en las redes sociales orquestada desde Rusia. Una de sus primeras medidas será la revisión de los textos de historia en todas las etapas educativas para subrayar la grandeza de una Italia que no necesita de Europa. El europeísmo tendrá como principal puntal al Presidente Mattarella, que será constantemente silenciado, por ejemplo con el apagón de los repetidores televisivos durante su discurso de Navidad de 2019.

El plan secreto es salir del Euro y sustituirlo por la Lira Nueva. Un diseñador de la Fábrica de Moneda se afana a mediados de enero de 2020 en buscar el color preciso de los nuevos billetes. Billetes en los que dominará el color verde de la bandera italiana y que llevarán los rostros de políticos en su mayoría de la Lega o Cique Stelle, como Gian Roberto Casaleggio, Gianlucca Buonanno. Como burla política también aparecerá en uno de ellos el rostro de Alcide de Gasperi, uno de los padres de Europa. Precisamen-

te en el verde del escudo del pequeño pueblo, entonces perteneciente a Austria, en el que nació este último se hallará la tonalidad de verde deseada.

A la vez, hay buitres que se aprovechan de esta inminente salida de la Unión Europea para hacer negocio. Políticos corruptos, especuladores contra su propio país o gestores de fondos de inversión se embarcan en lucrativas operaciones previendo las consecuencias de la nueva coyuntura. La estrategia se inspira en las ideas del octogenario Ministro de Economía, Paolo Savona, expuestas en su opúsculo *Uscire dall'euro en un weekend*. La decisión de salir del euro no se debe a ningún tipo de convicción, sino a la percepción de que se trata de algo inevitable: El 1 de enero de 2019 acaba el programa de compra por parte del Banco Central Europeo de deuda pública de los estados miembros y eso empuja a Italia hacia una prima de riesgo cercana a los 1000 puntos y la pone al borde de la quiebra. El Premier Di Maggio viaja en Secreto a Alemania para tratar de obtener ayuda del Gobierno Merkel, sin conseguir más que la amenaza de las duras condiciones de un rescate. Tampoco el Banco Central, ahora en manos de un finlandés que ha sustituido a Mario Draghi, se muestra proclive a ningún plan excepcional de compra de títulos del tesoro italiano, asediado por una deuda pública que se acerca a 40.000 Euros por cada uno de los sesenta millones de italianos.

Di Maggio dimite y es sustituido por Salvini. Lo primero que hace el nuevo Presidente del Consejo es poner en tela de juicio la constitucionalidad de la cesión de soberanía de Italia a las instituciones europeas, basada en el artículo 11 de la Constitución, pensado para la adhesión a la ONU. Siguiendo las ideas expuestas en la reunión de la Lega en Pontida en el verano de 2018, se impone la máxima de que la supervivencia de Italia como nación libre se basa en su lucha contra una Europa comandada por Alemania y los tecnócratas del BCE. Los cálculos para la salida del Euro se hacen tomando como base la disolución de Imperio Austrohúngaro y la formación de cuatro monedas a partir de la Corona austriaca, un disparate que ignora el contexto totalmente diverso de integración de mercados. La salida del Euro implica un Italexit, pues se puede estar en la UE sin formar parte

de la Unión Monetaria, pero no está previsto abandonar la Unión Monetaria y continuar en la UE. Y a esta salida de Europa se le da el nombre en clave de Operación Morris, inspirándose en Frank Morris, el único preso que logró escapar de Alcatraz, interpretado por Clint Eastwood en una película legendaria. No habrá ningún referéndum ni votación parlamentaria alguna, lo que según Salvini haría tambalearse a los mercados, todo se hará en secreto, con la oposición del Gobernador del Banco Central de Italia, cuya dimisión se fuerza, cuando éste señala, al ser informado la víspera de la salida del Euro, que una decisión de tal tipo obligará a Italia a constantes devaluaciones, la llevará a una inflación devastadora, a la fuga de empresas, a la expulsión del G7 y del grupo de las economías avanzadas.

Ignorando todas estas amenazas, la Operación Morris se lleva a cabo con el aplauso de Putin, Trump y los grupos neofascistas, la tibieza de China y la oposición del Papa. Los cajeros automáticos quedan bloqueados, se registran manifestaciones en contra, sistemáticamente prohibidas y reprimidas. En los tiempos del gobierno de Lamberto Dini la Lira se devaluó un 40% frente al Marco en dos años y medio. La Lira Nueva pierde el mismo porcentaje frente al Euro en una mañana. En poco tiempo el número de italianos en el umbral de la pobreza se duplica, los movimientos independentistas se multiplican, el capital ruso y chino adquiere la concesión de monumentos emblemáticos de la nación, como el Coliseo o Pompeya y Salvini dimite y desaparece, al igual que el Psi, al que prácticamente no vota nadie en las nuevas elecciones. Hay quien defiende la vuelta a la Unión, pero esto ya no será posible. El proyecto europeo está herido de muerte en un mundo en el que los nacionalismos excluyentes pintan un futuro sombrío. Y es que la idea de Kohl y Prodi de que la unión monetaria provocaría naturalmente la unión política de Europa ha mostrado ser un error. El libro acaba con una frase de Martin Schultz, sacada de una entrevista a un diario italiano en Agosto de 2018: "Los populismos de derecha quieren hacer caer a la Unión Europea. Hace falta una insurrección de la decencia". Es posible que esta insurrección se esté produciendo en sentido inverso. Una insurrección de la insensatez, la necedad y el olvido de la Historia. Porque por ejemplo cualquier

español con más de cincuenta años sabe lo que deben los avances de la España actual a la entrada en la UE de 1986.

Si esta reseña llega a publicarse puede que se lea después del 2 de febrero de 2020, fecha para que que quedan poco más de doce meses cuando estas líneas se escriben y poco más de quince cuando Rizzo publicó su libro. En este momento de rebrote de movimientos reaccionarios, cuando no lisa y llanamente de extrema derecha, me parece que hemos de dejarnos de paños calientes y superar nuestra supuesta neutralidad científica. Se impone nuevamente la militancia para desbaratar las medias verdades o directamente falsedades en las que se basan una serie de discursos que apelando a que hay que poner por delante a la propia nación ponen en tela de juicio a todo lo que viene de fuera. Xenofobia basada en la ignorancia y contra la que hay que actuar ahora. Quizá el 02.02.2020 sea demasiado tarde.

Rodríguez Jiménez, José Luis, *Agonía, traición, huida. El final del Sáhara español*. Barcelona, Crítica, 2015, 676 pp.

Por Raúl Ramírez Ruiz
(Universidad Rey Juan Carlos)

Agonía, traición y huida, esos tres términos, utilizando el neologismo cinematográfico, son un "spoiler" de la presente obra. "*Agonía, traición, huida. El final del Sáhara español*", del profesor José Luis Rodríguez Jiménez es un libro apasionante, narrado de manera dinámica y atractiva, de una gran solidez historiográfica gracias a sus fuentes y, además, por dos razones, un libro necesario en la España del Siglo XXI. De un lado, la España actual, envuelta en otra etapa de ensimismamiento, ha dejado pasar con patética indiferencia el aniversario de los cuarenta años de la entrega del que se llamó *Sáhara español* a Marruecos y Mauritania, con la complicidad de Naciones Unidas y bajo la mirada interesada de Estados Unidos y Francia. De otro lado, esta obra, centrada en el período 1970-1975 y dedica especial atención a los turbios y hasta ahora no suficientemente explicados episodios de 1975, año en el que se terminó de perfilar, de forma desordenada, la salida de España del territorio, sin proceder a su descolonización. En la narración de los aconteci-